

ESI

Señor Director:

Las nuevas generaciones están creciendo con las denuncias de violencia sexual —en la política, en el deporte, en el espectáculo y en las comunidades educativas— como ruido de fondo. Se observa también el repunte de las infecciones de transmisión sexual en el segmento etario joven, donde su identificación y tratamiento se ven afectadas por el es-

tigma y desconocimiento. Asimismo, niños, niñas y adolescentes viven una preocupante crisis de salud mental. También asistimos, con habitual frecuencia, a dolorosas pérdidas humanas causadas por la discriminación y el hostigamiento contra las personas de la diversidad sexual. Los cambios sociodemográficos ya están tensionando decisiones trascendentales de las personas respecto a cómo formar familia, y aún no alcanzamos a dimensionar las consecuencias que tendrá la IA en nuestra privacidad, autoimagen y prácticas íntimas. Todo en un escenario marcado aún por desigualdades estructurales de género y vulneraciones institucionales a los derechos de la niñez.

¿Cómo responderá nuestro sistema educativo a estas necesidades? ¿Qué más debe ser advertido para que tengamos la conversación que tenemos pendien-

te? Se acaba otro año y el diagnóstico es cada vez más evidente; Chile necesita Educación Sexual Integral (ESI).

Pilar Muñoz Hardoy

Académica en Derechos Humanos

Ana Luisa Muñoz García

Subdirectora de Género de la Facultad de Educación UC.

Rosario Olivares Saavedra

Red Docente Feminista

Natalia Guerrero Fernández

Directora de la Escuela Transdisciplinaria de Sexualidad

Andrea Von Hoveling Schindler

Ginecóloga Infanto Juvenil